

Fray Luis de Cisneros y la devoción a la Virgen de los Remedios en la Nueva España, siglo XVII

Yolanda Guzmán Guzmán¹

Introducción

En 1616, después de haber participado en la última procesión al santuario de la Virgen de los Remedios, fray Luis de Cisneros puso punto final a la obra que tenía la finalidad de fungir como un llamamiento al cabildo de la Ciudad de México para que se pusiera atención en el culto a dicha advocación. Como rescató el autor, en la tradición oral sobre la conquista de la Nueva España, ella había protagonizado el episodio en el que protegió a las huestes españolas de la inminente derrota mexicana. El mercedario no vivió lo suficiente como para conocer su obra impresa ni para reflexionar sobre el impacto de su texto en la sociedad novohispana del siglo XVII.

El objeto de estudio de este artículo es el libro impreso de fray Luis de Cisneros, titulado *Historia de el [sic] principio, y origen progresos venidas a México, y milagros*

¹ UNAM-IIBI (becaria posdoctoral); gzmnyolis12@outlook.com

de la Santa Ymagen de Nuestra Señora de los Remedios, extramuros de México, cuya primera edición estuvo a cargo de la imprenta del bachiller Iuan Blanco de Alcaçar, en 1621. Para este artículo se consultaron la edición facsimilar hecha por El Colegio de Michoacán en 1999, a cargo de Francisco Miranda,² así como el ejemplar digitalizado por la British Library de la primera edición de la obra³ y una copia fotostática del ejemplar conservado en la biblioteca Benson Latin American Collection de la Universidad de Texas en Austin,⁴ que amablemente me proporcionó el doctor Francisco Miranda y que es la base con la que se elaboró la edición facsimilar de El Colegio de Michoacán.

Después de 400 años de haberse publicado la primera impresión del texto de fray Luis de Cisneros en 1621, considero que la lectura de esta obra invita a reflexionar sobre dos líneas temáticas: 1) la historia del libro en sí mismo, como impreso y 2) el contenido de la obra en torno a la devoción a la Virgen de los Remedios. Ambos derroteros se juntan al final en la ruta de los estudios de las tradiciones religiosas impresas que moldean a una sociedad como la mexicana. Por ello, el objetivo de este artículo es transitar en estos dos caminos para llegar al punto en que se pueda valorar la escritura de los textos impresos o

2 Fray Luis de Cisneros, *Historia del principio, origen, progresos y venidas a México y milagros de la santa imagen de Nuestra Señora de los Remedios extramuros de México* (Michoacán: Editor Francisco Miranda Zamora, El Colegio de Michoacán, 1999).

3 Fray Luis de Cisneros, *Historia del principio, origen, progresos y venidas a México y milagros de la santa imagen de Nuestra Señora de los Remedios extramuros de México* (México: Imprenta del Bachiller Iuan Blanco de Alcaçar, junto a la Inquisición, 1621b). http://access.bl.uk/item/viewer/ark:/81055/vdc_100055054821.0x000001#?c=0&m=0&s=0&cv=6&xywh=-583%2C-126%2C4118%2C2488,1621b, [Consulta: 20 de abril de 2021].

4 Fray Luis de Cisneros, *Historia del principio, origen, progresos y venidas a México y milagros de la santa imagen de Nuestra Señora de los Remedios extramuros de México* [...] (México: en la imprenta del Bachiller Iuan Blanco de Alcaçar, junto a la Inquisición, 1621a). [Localización: Benson Latin American Collection, LAC-Z Rare Book GZ282.7C497].

manuscritos sobre las devociones novohispanas, como el culto a los Remedios, y cuyas huellas han sobrevivido al paso del tiempo. Mi propuesta es demostrar que la obra del mercedario fray de Cisneros sobre la descripción del culto a la Virgen de los Remedios en el santuario cercano a la Ciudad de México marcó un modelo narrativo de las devociones religiosas en la época virreinal a lo largo del siglo XVII. Cisneros, a su vez, abrevó de la obra de fray Felipe de Guimerán, otro mercedario, para contar la historia de las procesiones al santuario y organizar la información.

Para el historiador, el estudio de un libro antiguo implica retos metodológicos con la misma –o casi la misma– dificultad que tiene un documento manuscrito de archivo o una pieza de arte, puesto que en el análisis son importantes el autor, el contenido de la obra y el soporte en que se presenta. El historiador pone estos elementos en diálogo interminable con el contexto histórico, tanto del objeto de estudio como de su propio presente.⁵

Para cumplir con mi objetivo y propuesta, he recurrido a varios autores que tienen en común el énfasis en el estudio de fuentes primarias para la historia cultural de una sociedad determinada, en especial de los libros impresos o manuscritos, como Carlo Ginzburg,⁶ Antonio Rubial García⁷ y Johan Huizinga,⁸ entre otros que saldrán a lo largo del capítulo. Además, complemento estas pro-

5 Carlo Ginzburg, *El hilo y las huellas. Lo verdadero, lo falso, lo ficción*, (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010); Bloch 2001; Luis González y González, *El oficio de historiar* (Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, 1988).

6 Ginzburg, *El hilo y las huellas...;* Carlo Ginzburg, *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI* (Barcelona: Ediciones Península, 2017).

7 Antonio Rubial García, *El paraíso de los elegidos. Una lectura de la historia cultural de Nueva España (1521-1804)* (México: Fondo de Cultura Económica-Facultad de Filosofía y Letras UNAM, 2010).

8 Johan Huizinga, *El concepto de la historia y otros ensayos* (México: Fondo de Cultura Económica, 1994).

puestas con sugerencias metodológicas de la historia del libro, la cual tiene como principales representantes a Lucien Febvre y Henri-Jean Martin,⁹ con su obra icónica *L'apparition du livre*, en donde pusieron acento en el libro impreso como objeto de estudio. Así como las aportaciones de Robert Darnton¹⁰ y Roger Chartier,¹¹ quienes invitan a pensar en el impacto de los libros y entran en el tema de la recepción de los textos en el ámbito de la lectura y las huellas para comprender este campo del conocimiento.

Este capítulo comienza con la información sobre el autor, luego la historia del libro y su circulación, para concluir con el análisis de la devoción a la Virgen de los Remedios y el modelo narrativo para generar una tradición escrita en la época virreinal novohispana.

El autor

No se sabe mucho sobre la vida familiar de fray Luis de Cisneros o su experiencia antes de ingresar a la Orden de la Merced. Como fraile se caracterizó por ser un buen predicador y es conocido por ser el primer mercedario en ingresar a la universidad para adquirir el grado de doctor en Teología. Estos estudios le granjearon la fama de erudición y buenas letras tanto en el convento como fuera de él en espacios públicos como la universidad; y me atrevo a decir que, en los cabildos seculares y eclesiásticos. Respecto a su vida, antes de ser mercedario, el mismo autor vierte un poco de información en el prólogo de la obra de la que estamos hablando, pues menciona

9 Lucien Febvre y Henri-Jean Martin, *La aparición del libro* (México: Fondo de Cultura Económica, 2014).

10 Robert Darnton, "What is the History of Books?", *Daedalus*, 111, 3 (1982): 65-83, <https://www.jstor.org/stable/20024803>

11 Roger Chartier, *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna* (Madrid: Alianza Editorial-Alianza Universidad, 1994).

que “nací en esta Ciudad, donde he vivido sin salir de ella y he visto lo que, de cuarenta años a esta parte, ha sucedido, que por haber sido siempre devoto de esta Santa Imagen, he notado sus grandezas desde mis primeros años, deseoso de sacarlas algún día a la luz”.¹²

El escueto fragmento ofrece valiosa información; para empezar, esboza la figura de alguien nacido en la Nueva España, cuya familia debió haber formado parte de los primeros pobladores, y quizás de los conquistadores, aunque de esto no he encontrado menciones más precisas que me permitan tener más certeza. Quizás se pueda relacionar esta hipótesis si consideramos la cercanía de la devoción a la Virgen de los Remedios con los conquistadores y primeros pobladores de la Ciudad de México, como el autor lo enfatiza constantemente a lo largo de la obra. Al datar su vida con 40 años al momento que escribió el prólogo de su obra en 1616, esto permite posiblemente datar su fecha de su nacimiento cerca de 1576, aproximadamente.

Fray Luis de Cisneros fue uno de los primeros novohispanos que ingresaron al Convento de la Merced en la Ciudad de México justo después de su fundación en 1594. Para el cronista mercedario del siglo XVII, fray Francisco de Pareja, Cisneros formó parte de la primera generación de frailes que ingresaron al convento, cuya profesión fue en 1596. Esta primera generación¹³ tenía como principal característica el estar conformada por hijos y nietos de los primeros conquistadores y pobladores de la Nueva España, como lo describió el cronista.

12 Cisneros, *Historia del principio, origen, progresos y venidas a México...*, 8.

13 La primera generación de frailes que ingresaron a la Orden de la Merced en el convento de la Ciudad de México en 1596 y 1597 estaba integrada por: Fray Luis de Cisneros, fray Andrés Gutiérrez, fray Pedro de Burgos, fray Antonio González. Pareja, *Crónica de la Provincia de la Visitación*, 190.

Dentro de la Orden de la Merced, fray Luis de Cisneros fue comendador del convento de México en 1609 y ocupó el cargo de nuevo en 1613, pero esta segunda vez no completó el periodo de tres años como lo marcaban las constituciones y dejó de estar al mando del convento en 1614 para irse a la universidad y graduarse como doctor en Teología. A partir de esta fecha, los datos sobre la vida de Cisneros giran en torno a este recinto universitario.¹⁴ Sobre sus acciones como comendador, el cronista Pareja narra que se encargó de terminar la construcción del claustro y de la contabilidad de algunas de las haciendas que tenían los frailes cerca de la Ciudad de México.¹⁵

En la tradición histórica mercedaria escrita sobre la Provincia de la Visitación de la Nueva España, fray Luis de Cisneros es recordado por su relación con la Universidad de México, pues es considerado uno de los primeros en graduarse de este recinto y como aquel que abrió el camino para los demás mercedarios que establecerían una relación con la universidad.¹⁶ Como universitario, empezó a participar en el claustro desde 1616 y después de la muerte del mercedario fray Pedro de Celi en 1617, Cisneros presentó oposición para la cátedra de Vísperas de Teología, la cual consiguió ese mismo año. Según

14 Fray Francisco de Pareja, *Crónica de la Provincia de la Visitación de Nuestra Señora de la Merced, Redención de cautivos de la Nueva España*, tomo segundo (México: Imprenta de J. R. Barbedillo y C^a, Montealegre, # 15, 1883), 22, 172. http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080016527_C/1080016528_T2/1080016528_MA.PDFm1 [Consulta: 23 de julio de 2021].

15 Fray Francisco de Pareja, *Crónica de la Provincia de la Visitación de Nuestra Señora de la Merced, Redención de cautivos de la Nueva España*, primera edición (México: Imprenta de J. R. Barbedillo y C^a, Montealegre, # 15, 1882), 175-380 [La edición de 1882 tiene un error en la paginación de las hojas del Estado Tercero, en los capítulos 26 y 27 de la obra; las páginas de esta cita corresponden al capítulo 27].

16 Pareja, *Crónica de la Provincia de la Visitación de Nuestra Señora de la Merced, Redención de cautivos de la Nueva España*, primera edición..., 176 [Estado Tercero, capítulo 27].

Alberto María Carreño, el mercedario Cisneros se destacó también por los sermones que predicaba.¹⁷

Fray Luis de Cisneros murió el 30 de diciembre de 1619 en el convento grande de la Ciudad de México. El mercedario fue testigo de los primeros 25 años de historia de la Orden de la Merced y de los primeros pasos de los religiosos en la audiencia de México. Años que fueron muy importantes para entender los cimientos del establecimiento de la Provincia mercedaria de la Visitación de la Nueva España.

Historia del manuscrito

Fray Luis de Cisneros sentía una devoción particular por el santuario de la Virgen de los Remedios que se encontraba cerca de la Ciudad de México (actualmente en Naucalpan, Estado de México), tal vez creció desde sus años infantiles siendo afecto a este culto. La situación casi deplorable en que se encontraba el santuario y la poca atención que ponía el cabildo de la Ciudad de México, como patrono del lugar, fueron las principales motivaciones que tuvo el mercedario para emprender la labor de escribir un texto sobre la historia del culto y patrocinio de Los Remedios.

Después de haber compilado información oral y escrita sobre la aparición de la Virgen, el establecimiento del santuario, la fundación del patrocinio y las peregrinaciones hechas al recinto con motivaciones particulares, Cisneros ordenó la información y le dio coherencia a finales de 1616. Como lo ha documentado Francisco Miranda,

17 Alberto María Carreño, *Efemérides de la Real y Pontificia Universidad de México según sus libros de claustros*, 2 tomos, tomo I (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades-Instituto de Historia, 1963), 125-133, www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/efemerides_universidad/tomo01.html [Consulta: 23 de julio de 2021]; Pareja, *Crónica de la Provincia de la Visitación de Nuestra Señora de la Merced, Redención de cautivos de la Nueva España*, 379.

algunos meses después de haber terminado el manuscrito, el mercedario presentó ante el cabildo de la Ciudad de México una petición que fue leída el 16 de enero de 1617, en la cual informaba a sus miembros de la escritura del manuscrito y de su importancia para el cabildo como patrón de la Ermita de los Remedios; esta solicitud tenía como objetivo pedir que le ayudaran a financiar su impresión para que el texto se conociera y así seguir fomentando la devoción. Dos días después de haber sido leída la petición del fraile, el cabildo nombró a don Francisco de Trejo y a don Fernando de Medina para que le dieran las gracias por la dedicatoria del libro, pero que los disculpara porque no tenían caudal disponible para sufragar la impresión.¹⁸

Esto no desanimó a fray Luis de Cisneros, pues aprovechó sus conexiones en la universidad y logró hacer llegar a los oídos de la virreina, la marquesa de Guadalcázar, doña Mariana Riedere, la petición de imprimir su manuscrito. Influencia que resultó positiva, pues el 2 de julio de 1618, el cabildo de la Ciudad de México leyó otra petición del mercedario en donde volvía a dar cuenta de su texto y del apoyo de la virreina, así como de otras personas piadosas que apoyaban la publicación. En esta petición, el fraile pidió que se le señalara dónde podía imprimirlo y para tal empresa necesitaba mil pesos, dinero que él estaba dispuesto a suplir lo que faltara, en caso de que la cantidad no se completara.¹⁹

Al no poder eludir el peso de la intervención de la virreina, el 13 de julio de 1618, después de consultar el préstamo con el contador Diego de Ochandiano, el cabildo de la ciudad determinó que se recurrieran a las limosnas que había recibido la ermita de las últimas fiestas, para que de allí se tomara el dinero y se obligara al religioso a restituir el préstamo en un plazo de 10 meses. El fraile agradeció el gesto, y puso como fiador a Cristóbal

18 Cisneros, *Historia del principio, origen, progresos y venidas...*, I-II.

19 Cisneros, *Historia del principio, origen, progresos y venidas...*, III.

de la Plaza, secretario de las Escuelas de la Universidad de México. Para formalizar el préstamo, el cabildo mandó notificar al mayordomo de la Ermita, Alejo Martín, para que se encargara de librar el dinero a favor del mercedario, con permiso del rector del santuario.²⁰

Para septiembre de este mismo año, 1618, fray Luis de Cisneros volvió a presentarse ante el cabildo de la Ciudad de México para decirles que el mayordomo no quería darle el dinero, razón por la cual no se había podido comenzar la impresión, por lo que pedía que se compeliere al mayordomo a cumplir con la libranza que ya había sido aprobada por el rector. El cabildo tuvo que ser un poco más directo con el mayordomo, y le recordó que el mercedario estaba obligado a regresar el dinero prestado de las limosnas. La desconfianza de Alejo Martín sería reforzada con el tiempo, pues todavía en 1626, el mayordomo seguía insistiendo en que aún no se había reembolsado el dinero tomado de las limosnas.²¹

El 30 de diciembre de 1619 falleció fray Luis de Cisneros y su libro seguía sin imprimirse. El 12 de marzo de 1621, el comendador del Convento de la Merced de México, fray Cristóbal de Cervantes, escribió al cabildo de la ciudad para avisar que debido a la falta de papel en los años de 1618 y 1619 no se había podido cumplir con la publicación del finado Cisneros, por lo que pedía se prorrogara el plazo por un año para devolver el dinero y dejaran de cobrarle al fiador. El regidor Francisco Escudero abogó por la prórroga, la cual fue aceptada. Y efectivamente, al siguiente año, en 1621, el manuscrito que fray Luis de Cisneros hubiera escrito en octubre de 1616 por fin vio la luz impreso. Las prensas encargadas de este trabajo fueron las del bachiller Iuan Blanco de Alcaçar.²²

20 Cisneros, *Historia del principio, origen, progresos y venidas...*, IV-V.

21 Cisneros, *Historia del principio, origen, progresos y venidas...*, V.

22 Cisneros, *Historia del principio, origen, progresos y venidas...*, VI.

Circulación del impreso

Una vez fuera del taller del bachiller Iuan Blanco Alcaçar, la historia del libro impreso se torna casi tan accidentada como la conocida sobre el manuscrito. Sobre el impresor, José Toribio Medina registró que sus prensas estuvieron activas desde 1617 hasta 1627 en la Ciudad de México; su imprenta estaba ubicada en la calle de Santo Domingo, muy cerca del edificio de la Inquisición. Este impresor tenía la cualidad de haberse graduado de la universidad como bachiller, lo cual ayuda a entender por qué la mayoría de sus publicaciones estuvieron relacionadas con este recinto, pues algunos de sus impresos fueron textos o sermones de religiosos y catedráticos de la universidad.²³

La circulación del impreso no se hizo esperar en la Nueva España. Desafortunadamente, en este momento no cuento con evidencia documental que me permita afirmar la existencia de este impreso en las bibliotecas de otras órdenes religiosas fuera de la Orden de la Merced, e incluso entre los mercedarios, a excepción de un breve registro que aparece en la “Memoria de libros del convento mercedario de Las Huertas en Tacuba”, documento conservado en la Biblioteca Nacional de México fechado en 1755, en donde someramente dice: “Historia de Nuestra Señora de Los Remedios 1_ _ N. 23”.²⁴ Si bien la referencia no es explícita o directa, es probable que este registro, en

23 José Toribio Medina, *Historia de la imprenta en los antiguos dominios españoles de América y Oceanía*, tomo II (Santiago de Chile: Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, 1958), 95-96. <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historia-de-la-imprenta-en-los-antiguos-dominios-espanoles-de-america-y-oceania-tomo-ii-0/html/> [Consulta: 28 de abril de 2021].

24 Biblioteca Nacional de México (en adelante BNM), *Memoria de los libros que tiene esta librería del convento de la Inmaculada Concepción, Recolección de Nuestra Señora de la Merced de las Huertas [...]*, 1755, MS 10252, f. 34r.

la memoria de libros de un convento mercedario, se trate de la obra de Cisneros.

A pesar de esto, las referencias a la obra de fray Luis de Cisneros se pueden rastrear en otros textos, es decir, por citación de la obra, lo cual me permite inferir que el impreso circuló fuera de los recintos mercedarios y varios escritores novohispanos tuvieron acceso al impreso de los Remedios. A continuación, mencionaré las referencias que he podido encontrar sobre fray Luis de Cisneros y su obra impresa.

Uno de los primeros religiosos no mercedario en citar la obra de Cisneros fue el agustino fray Juan de Grijalva en su crónica sobre la Orden de San Agustín en Nueva España que fue publicada en 1624: "El Padre Maestro Fr. Luys de Cisneros, en un libro que hizo, del origen y milagros de esta santa Imagen no dice más de que la Virgen le dio un cinto, con que le dio la salud. Pero hizo tan poco caso de este cinto que no se acordó más de él".²⁵ El agustino comentó el relato de la devoción a la Virgen de los Remedios escrito por el mercedario e hizo una pequeña crítica sobre el olvido de Cisneros al no profundizar con suficiencia sobre el cingulo o cinto que tenía la imagen en su santuario como reliquia de un milagro, que para los agustinos era fundamental, pues una de sus principales advocaciones marianas tiene un cingulo también.

Otro ejemplo es el texto escrito por el jesuita Francisco de Florencia, publicada en 1745, quien también escribió un texto sobre la devoción a la Virgen de los Remedios y relata las procesiones a la Ciudad de México, junto con la historia de esta aparición como lo había hecho tiempo atrás nuestro autor en cuestión:

25 Fray Juan de Grijalva, *Crónica de la Orden de N.P.S. Agustín en las provincias de la Nueva España: en cuatro edades desde el año de 1533 hasta el de 1592* (México: Imprenta de Ioan Ruyz, 1624), fol. 86r. https://bvpb.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=11140586 [Consulta: 28 de abril de 2021].

Y aunque de este asunto escribió con grande acierto el M.R.P. Mtro. Fr. Luis de Cisneros, del Orden de Nuestra Señora de la Merced, Cathedratico en propiedad de Vísperas de Theologia en esta Real Universidad; pero esta su Historia está llena de ingeniosas digresiones y eruditos discursos, que miran a la devoción, y patrocinio en común de la Santísima Virgen, que es menester leer hojas enteras de copiosa enseñanza, primero que se llegue a los puntos historiales de la Imagen, y Santuario, que averiguamos, con que se interrumpe el gusto de la lección con la copia de doctrinas, en que se divierte el entendimiento.²⁶

El padre Francisco de Florencia hace referencia a lo largo de su obra a lo escrito por Cisneros para puntualizar las digresiones o erudiciones innecesarias que agregó el mercedario al relato para tratar de ser más directo y preciso en el relato sobre las apariciones, las procesiones y la devoción a la Virgen de los Remedios. Francisco de Florencia recurrió al texto del mercedario en varias de sus obras, en donde al hablar de las devociones marianas recurre a la tradición contada por Cisneros.²⁷

26 Francisco de Florencia, *La milagrosa invención de un thesoro escondido en un campo que halló un venturoso cazique y escondió en su casa para gozarlo a sus solas: patente ya en el Santuario de los Remedios en su admirable imagen de nuestra Señora; señalada en milagros [...]* (Sevilla: Imprenta de las Siete Revueltas, Edición digital disponible en el catálogo Nautilo de la Biblioteca Nacional de México, 1745), fol. I-2 [Consultado: 8 de mayo de 2022].

27 Francisco de Florencia, *La estrella de el Norte de México, aparecida al rayar el día de la luz evangélica en este Nuevo-Mundo, en la cumbre de el cerro de Tepeyacac [sic] orilla del mar de Tezcucano [...]* (México: Por doña Mariana de Benavides, viuda de Juan de Ribera en el Empedradillo, 1688), 1755, https://catalogo.iib.unam.mx/F/YFYURSAAH79IDNQ6DSNTPDUIE7KIN383RHLMNREEH-VKXYUQJM-05934?func=full-set-set&set_number=005088&set_entry=000024&format=999 [Consulta: 28 de abril de 2021].

A finales del periodo virreinal, la obra de Cisneros continuó estando presente en las publicaciones sobre la devoción a la Virgen de los Remedios. En 1808, Ignacio Carrillo y Pérez publicó otra obra dedicada a esta devoción en la Ciudad de México. En su proemio titulado “al que leyere”, Carrillo hace un breve recuento de los autores que han hecho referencia a la devoción de los Remedios en la capital del virreinato y después dedica unas palabras para hablar de los textos que considera primordiales para este tema:

De todos los autores que tratan de ella dos solo destinaron sus plumas a su historia, pues los otros la tocan bien de paso. El primero fue el R.P. Mrô. Fr. Luis de Cisneros, y el otro el P. Florencia; mas del primero con suma dificultad se hallará algún ejemplar, porque el tiempo los ha consumido, y los del segundo van escaseando.²⁸

Para Carrillo y Pérez, estas dos obras primordiales, de suma importancia cultural para entender la devoción a los Remedios, había sufrido el paso del tiempo de una manera desafortunada y sin recibir mucho crédito. Llama la atención la escasez de los ejemplares del libro de Cisneros, que incluso hasta el presente es difícil encontrar en catálogos digitales de bibliotecas de libro antiguo.

En el siglo XIX mexicano, bibliófilos como el padre Vicente de Paula Andrade mostró un interés por la edición de manuscritos y obras de autoría mercedaria, una de las obras que impulsó fue la publicación de la crónica de la provincia de la Visitación de fray Francisco de Pareja en 1882 y 1883. En su obra titulada *Ensayo bibliográfico del*

28 Ignacio Carrillo y Pérez, “Al que leyere”, *Lo máximo en lo mínimo. La portentosa imagen de nuestra señora de los Remedios, conquistadora y patrona de la Imperial Ciudad de México* (México: Por Don Mariano de Zúñiga y Ontiveros, 1808), <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020000207/1020000207.html> [Consulta: 28 de abril de 2021].

siglo xvii, incluyó una descripción bibliográfica del libro de Cisneros.²⁹

En la Orden de la Merced, la tradición de hacer compilaciones de la bibliografía de los textos de autores mercedarios tiene como a uno de sus principales representantes al mercedario fray José Antonio Gary y Siu mell, quien en 1875 publicó su obra titulada *Biblioteca mercedaria, o sea escritores de la celeste, real y militar Orden de la Merced, Redención de Cautivos*, en la cual menciona breves biografías de los escritores mercedarios y sus textos, a los cuales tuvo acceso en España. A fray Luis de Cisneros y su libro le dedica unas líneas escuetas que resaltan su participación en la universidad.³⁰

De igual manera, el mercedario fray Gumersindo Placer López también realizó un trabajo minucioso de recopilar las obras de los autores mercedarios para crear una bibliografía con las diferentes ediciones que consultó también en España. Sobre el texto que me interesa en este artículo, el mercedario, junto con la descripción bibliográfica, anotó que un ejemplar se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid, con la signatura R-8671.³¹

La inquietud de Carrillo Pérez y la ubicación que da Placer López de un ejemplar me hace pensar en el número del tiraje de la obra, dato que no he localizado; sobre

29 Vicente de P, Andrade, *Ensayo bibliográfico mexicano del siglo xvii*, segunda edición (México: Imprenta del Museo Nacional, 1899), 144-145, <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080014000/1080014000.html> [Consulta: 12 de julio de 2021].

30 Fray José Antonio Garí y Siu mell, *Biblioteca mercedaria, o sea escritores de la Celeste, Real y Militar Orden dela Merced, Redención de Cautivos, con indicación de sus obras, tanto impresas como manuscritas [...]* (Barcelona: Imprenta de los Herederos de la Viuda Pla, Calle de la Princesa, 1875), <https://archive.org/details/biblioteca-merced00garuoft> [Consultado: 3 de julio de 2021].

31 Fray Gumersindo Placer López, *Bibliografía mercedaria*, tomo I (Madrid, Publicaciones del Monestario de Poyo-Revista Estudios de la Orden de la Merced, 1968), 347-348. <http://www.odemih.com/it/pagine/mpresos-modernos-1831/> [Consultado: 19 de mayo de 2016].

cuántos ejemplares sobrevivieron, en especial al arduo siglo XIX mexicano, con toda la desarticulación de bibliotecas, como las conventuales o las de los colegios de las órdenes religiosas, cuyas colecciones han salido del país o se quedaron en fondos privados. Hasta el día de hoy, sólo tengo noticias de tres ejemplares de la primera y única edición de 1621; dos de ellas son las que he utilizado para este artículo, la obra de la Universidad de Texas y la digitalizada por la British Library, un tercer ejemplar se encuentra custodiado en la Biblioteca Eusebio F. Kino, de la provincia mexicana de la Compañía de Jesús.

Después de estos ejemplares de la primera edición, además de los esfuerzos de Francisco Miranda por hacer la edición facsimilar que publicó El Colegio de Michoacán, los encargados del Santuario de la Virgen de los Remedios en Naucalpan, Estado de México, han publicado fragmentos de la obra de Cisneros con el afán de seguir promocionando la devoción y el culto mariano a los Remedios, lo cual nos habla de una tradición viva, cuya fiesta se sigue celebrando cada año, como veremos a continuación.

La devoción a la Virgen de los Remedios en la obra de Cisneros

La obra de fray Luis de Cisneros es un volumen en 4º, con siete páginas preliminares, 156 páginas en las que se desarrolla el contenido y finaliza con una tabla de contenido o índice de tres páginas de extensión. En los paratextos, el libro tiene una licencia de impresión hecha por el virrey don Diego Fernández de Córdova (1612-1621), marqués de Guadalcazar, seguida de otra licencia de impresión del arzobispo de México, don Juan de la Serna (1613-1627). Además, cuenta con la aprobación del maestro fray Benito Martínez, vicario provincial de la provincia de La Visitación, quien después de revisar el manuscrito, lo consideró de provecho para los fieles porque no contenía ideas en con-

tra de la doctrina cristiana, por lo que también otorgó su licencia para la publicación; dicha licencia llevaba el visto bueno de fray Pedro de Celis, fray Juan de Valencia y fray Luis de Vaca, todos lectores de teología. De igual manera, el padre de la Compañía de Jesús, Luis de Molina, también otorgó su licencia para la publicación del manuscrito.

La licencia dada por la autoridad mercedaria está fechada en octubre de 1616, mientras que el resto de las licencias fueron emitidas en 1621. En estas hojas preliminares se incluyeron la dedicatoria del libro al cabildo de la Ciudad de México y el prólogo al lector, firmadas por Cisneros y datadas en 1616, así como un soneto hecho por el padre Cosme de Medina en el cual se elogia al autor y al contenido del libro. Cisneros organizó la información y los datos partiendo siempre de lo general a lo particular, y acompaña su escritura con abundantes conocimientos sobre teología, sagrada escritura y artes liberales, porque cada capítulo va escoltado con fragmentos de las principales autoridades de cada una de las áreas del conocimiento de su época, lo cual refleja la educación universitaria del autor. La obra se separa en tres libros fraccionados en capítulos.

El primer libro tiene como tema central el origen de la devoción de la Virgen de los Remedios en la Nueva España y su principal argumento para la aparición de la virgen en el momento de la conquista, durante el episodio conocido como la Noche Triste. El autor explica esta devoción recurriendo a los antecedentes marianos en la península. El mercedario entreteje la narración histórica de la Conquista con el testimonio del indio don Juan, quien estuvo presente en ese hecho y contó a sus descendientes y coetáneos, en especial su hija doña Ana, la aparición e intervención de la Virgen para que las huestes hispanas y sus aliados indios no fueran vencidos por los mexicas. Fray Luis de Cisneros pone énfasis a lo largo de su obra en la deuda que tenía la sociedad novohispana con la Virgen de los Remedios porque, para él, la conquista entera se

le debía atribuir a su intervención divina. Este primer libro también está dedicado al santuario del Virgen de los Remedios como el fraile lo conoció a principios del siglo XVII; el autor rescató con su narración la decoración que tenía el templo: las pinturas y los sonetos que adornaban las paredes del lugar que, con en el transcurso del tiempo, se perdieron.

El segundo libro está dedicado a todas las procesiones que hizo la imagen de los Remedios, desde su ermita hasta la catedral de la Ciudad de México en diversas ocasiones. En particular, le interesaron tres, en las cuales intervenía el cabildo de la Ciudad de México como patrón de la Ermita, como veremos más adelante. Esta parte de la obra de Cisneros es muy valiosa porque nos permite reconstruir cómo eran las procesiones en los primeros años del virreinato y ha sido la parte más rescatada e indagada por los investigadores interesados en el tema de las fiestas novohispanas.

El último libro que compone la obra tiene como tema central los milagros y taumaturgia de la imagen en la Ciudad de México y sus alrededores, tanto entre la población indígena como entre la española y negra, grupos sociales que conformaban el mosaico novohispano del primer siglo de presencia hispana. Los elogios a la devoción mariana ocupan la mayoría de los fragmentos narrados por el autor que no pierde palabras ni escatima en tinta para señalar la importancia de esta imagen y su culto.

La devoción a la Virgen de los Remedios en la Nueva España es un tema que ha sido estudiado desde diferentes perspectivas, en especial por aquellas que cruzan la antropología y la historia. Desde el siglo XIX, ha llamado la atención de aquellos con interrogantes sobre la identidad de los mexicanos, en especial en contraste con la otra gran devoción de la sociedad mexicana: el culto a la virgen de Guadalupe. A finales del siglo pasado, Solange Alberro dedicó algunas páginas a estudiar la devoción de los Remedios en mancuerna con la de Guadalupe en su obra *El águila y la cruz*, publicada en

1999, también con un enfoque identitario para explicar la conciencia criolla en la sociedad mexicana.³² De igual manera, el trabajo de Francisco Miranda, titulado *Dos cultos fundantes. Remedios y Guadalupe*, publicado en 2001, volvió a retomar esta mancuerna para desarrollar la idea de estas devociones como cultos que aglutinan a la sociedad mexicana y explicar su permanencia.³³

Más recientemente, Rosario Inés Granados Salinas, se ha adentrado en diseccionar el culto en la Ciudad de México y pensar en la territorialidad de las procesiones descritas por Cisneros.³⁴ De igual manera, la tesis de Rosa Denise Fallena Montaña, defendida en 2013, nos invita a reflexionar sobre tres santuarios que están dedicados a la Virgen de los Remedios y nos adentra en el estudio de las imágenes o tallas de la virgen, así como en las historias que circundan estas devociones.³⁵ Asimismo, Raffaele Moro estudia la devoción a la Virgen de los Remedios contextualizada en el marco de otras devociones de imágenes peregrinas de la

32 Solange Alberro, *El águila y la cruz. Orígenes religiosos de la conciencia criolla. México, siglos XVI-XVIII* (México: Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, 1999).

33 Francisco Miranda Godínez, *Dos cultos fundantes: los Remedios y Guadalupe (1521-1649)* (Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, 2001).

34 Rosario Inés Granados Salinas, *Fervent Fath. Devotion, Aesthetics, and Society in yhe Cult of Our Lady of Remedios (Mexico, 1520-1811)* (Tesis doctoral, Harvard University, 2012a), <https://www.proquest.com/pqdtglobal/docview/1027936445/2552EC3F-1FEC4A60PQ/3?account=14598> [Consultada: 1 de mayo de 2021]; Rosario Inés Granados Salinas, "Mexico City's Symbolic Geography: The Processions of Our Lady of Remedios", *Journal of Latin American Geography*, 11, (2012b): 145-173, <https://doi.org/10.1353/lag.2012.0027> [Consultado: 19 de enero de 2018].

35 Rosa Denise Fallena Montaña, *La imagen de María: simbolización de conquista y fundación en los valles de Puebla-Tlaxcala: la conquistadora de Puebla, la virgen Asunción de Tlaxcala y nuestra señora de los Remedios de Cholula* (Tesis doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Filosofía y Letras, 2013). <http://132.248.9.195/ptd2014/febrero/0708031/Index.html> [Consultada: 19 de enero de 2018].

Nueva España como prácticas religiosas articuladas alrededor del tema de la colecta de limosnas.³⁶

Una tradición tiene un tiempo y un espacio en que fue creada, por ello es susceptible una mirada histórica que muestre su desarrollo en el devenir del tiempo para comprenderla como un elemento aglutinante de una sociedad o grupo social determinado e incluso a una institución.³⁷ En este sentido, la obra de fray Luis de Cisneros permite estudiar la devoción a la Virgen de los Remedios en la Ciudad de México como una tradición en la que se articulan cuatro elementos claves: el mito de fundación, el santuario, las procesiones y los milagros atribuidos a la imagen.

Comencemos con el mito de fundación o la historia del origen. Fray Luis de Cisneros habla de la devoción que, para su tiempo y su contexto, era muy significativa para los habitantes de la Ciudad de México, quienes estaban familiarizados con el santuario, las procesiones y los milagros de la imagen. Por ello, era fundamental que los lectores de su obra entendieran el origen del relato que daba sustento a esa devoción, o me atrevo a decir, a esa tradición arraigada en la Ciudad de México desde el siglo XVI. Considero que se trata de una tradición si entendemos ésta como las acciones y saberes que dan identidad y cohesión a un grupo determinado por medio de su repetición constante en el tiempo y en un espacio determinado. En esta reiteración se corre el riesgo de alterar en lo esen-

36 Raffaele Moro, "Los santuarios novohispanos y las imágenes "peregrinas" entre historia e imaginario", *Historia Mexicana*, 66, 4 (2017): 1759-1818. <https://doi.org/10.24201/HM.V66I4.3419> [Consultado: 19 de enero de 2018].

37 Carlos Herrejón Peredo, "Tradición. Esbozo de algunos conceptos", *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 59, 15 (verano, 1994): 135-149, <https://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/059/CarlosHerrejonPeredo.pdf> [Consultado: 17 de febrero de 2018]; Eric Hobsbawm, "Introducción: la invención de la tradición", *La invención de la tradición*, editores Eric Hobsbawm y Terence Ranger (Barcelona: Editorial Crítica, 2002), 7-21.

cial aquello que da identidad y cohesión al grupo social, por lo que se vuelve importante no perder el punto de partida. En esta necesidad de contar los orígenes y determinar qué es lo esencial están de por medio los intereses de un sector del grupo social, con cierta autoridad ante los demás, y cuyas diligencias determinan, en el tiempo y en el espacio específicos, cuál es el origen, o la historia, y cómo debe ser contada para y por las siguientes generaciones.³⁸ Propongo que la obra de Cisneros es un ejemplo de lo anterior, de esta necesidad de contar el origen de una historia, para que sea repetida y no caiga en el olvido, tanto por sus contemporáneos como por las siguientes generaciones y con ello reforzar una identidad.

La historia del origen del culto a la Virgen de los Remedios narrada por Cisneros fue hecha con una minuciosa investigación de documentos y testimonios que el autor tenía a su alcance. Para ello echó mano de las crónicas y libros impresos que contaban la Conquista y la historia del siglo XVI y que circularon en la capital novohispana.³⁹ Además, contrastó y completó los huecos en su historia de la devoción de los Remedios con testimonios orales, como el de doña Ana, hija del indio don Juan, principal protagonista en las apariciones de la virgen en momentos históricos importantes y quien permitió la creación del santuario en el lugar donde se encuentra hasta la fecha.⁴⁰

En la línea temporal, Cisneros se enfrentó a la incertidumbre de poder fechar con precisión los sucesos de su historia, por lo que, en ocasiones, da fechas aproximadas. El autor tiene claro que la devoción a la Virgen

38 Herrejón Peredo, "Tradición. Esbozo de algunos conceptos..."; Hobsbawm, "Introducción: la invención de la tradición...", 2002.

39 Cisneros, *Historia del principio, origen, progresos y venidas a México y milagros de la santa imagen de Nuestra Señora de los Remedios extramuros de México [...]*, 1621a, 7r-8v.

40 Cisneros, *Historia del principio, origen, progresos y venidas a México y milagros de la santa imagen de Nuestra Señora de los Remedios extramuros de México [...]*, 1621a, 30r-45r.

de los Remedios llegó con los conquistadores españoles, momento marcado por la primera aparición de la virgen durante esta batalla, que favoreció a los conquistadores y sus aliados. La historia está entrelazada por el relato del indio don Juan, quien, después de su conversión al cristianismo, mantuvo un diálogo constante con la Virgen de los Remedios, a quien reconoció por su participación en la Noche Triste, cuando los cegaba y les arrojaba tierra para que no alcanzaran las huestes de Cortés. Un día decidió contar a sus frailes doctrineros (franciscanos del convento de Tacuba) sus conversaciones y ayudas de la virgen, pero ellos no le creyeron, porque era un indio recién convertido.⁴¹ Sin embargo, tiempo después don Juan fue herido por la caída de un pilar sobre su cadera, y al pedir la intercesión de la Virgen de los Remedios, ésta se le apareció y le dio un cinto para que se lo ciñera y quedó curado por completo. Al contar este milagro a los doctrineros, le creyeron. Al paso del tiempo, cuando el indio don Juan andaba de caza en el paraje donde había sido el encuentro bélico de la conquista, en la cima de un cue (o montículo prehispánico), debajo de un maguey, don Juan encontró la imagen de bulto de la Virgen que tanto lo había ayudado y se la llevó a su casa, donde la imagen recibía culto, primero por la familia del indio, y luego por la comunidad del pueblo de San Juan, visita de Tacuba.⁴² Pero la imagen se escapaba constantemente para aparecer en el lugar donde la había hallado don Juan. Como mensaje, la Virgen le hizo saber que quería una ermita en aquel lugar, donde ella se había aparecido la primera vez durante la Conquista y a donde regresaba. El indio don

41 Cisneros, *Historia del principio, origen, progresos y venidas a México y milagros de la santa imagen de Nuestra Señora de los Remedios extramuros de México [...]*, 1621 a, 30r-32v.

42 Cisneros, *Historia del principio, origen, progresos y venidas a México y milagros de la santa imagen de Nuestra Señora de los Remedios extramuros de México [...]*, 1621 a, 32r-32v.

Juan convocó a la comunidad donde vivía y entre todos edificaron la primera ermita a la Virgen de los Remedios.⁴³

Ésta es la base del relato entorno a la devoción de los Remedios. Esta narración, Cisneros la somete al análisis de fuentes y le permite explicar y entender la importancia del lugar y la devoción. Como se puede notar, lo relevante es que se trata de una virgen aparecida, que repite esta acción al indio don Juan, un natural recién convertido al cristianismo y que había luchado contra los españoles y sus aliados. Las apariciones de la virgen en el mismo lugar santifican el espacio y lo distinguen de cualquier otro para-je. El relato de las apariciones a don Juan y el milagro de su curación, que dejó como reliquia el cinturón, hacen de esta historia más creíble o verídica para quienes la escuchaban y se identificaban con alguno de los personajes involucrados en ella porque, en cierto modo, trata de representar a los grupos implicados en la conquista de la Nueva España: indios y españoles.

Con respecto al santuario, debido a que al desgaste de la memoria es inevitable por el paso del tiempo, esta primera ermita fue quedando en el olvido. Como describe Cisneros, parece que después de la muerte de don Juan, sin que se mencione la fecha exacta, el lugar cayó casi en el abandono, hasta el año de 1574, cuando se mencionó este descuido en las Actas del Cabildo de la Ciudad de México por intercesión del regidor don García de Albornoz, quien señaló el deterioro y pidió que el cabildo se hiciera cargo de ella como patrono, por la deuda que tenía la ciudad con la conquista de la Nueva España.⁴⁴

En palabras de Cisneros, don García de Albornoz, se encargó de gestionar ante el arzobispo, don Pedro Moya

43 Cisneros, *Historia del principio, origen, progresos y venidas a México y milagros de la santa imagen de Nuestra Señora de los Remedios extramuros de México [...]*, 1621a, 34r-36v.

44 Cisneros, *Historia del principio, origen, progresos y venidas a México y milagros de la santa imagen de Nuestra Señora de los Remedios extramuros de México [...]*, 1621a, 43r-45r.

de Contreras, y el virrey, don Martín Enríquez, las licencias necesarias para que a la ciudad se le reconociera el patronato de la ermita y la pertinencia de nombrar un mayordomo que estuviera atento a las necesidades del lugar. Ambas autoridades aprobaron la iniciativa y así comenzó una nueva etapa en la historia del santuario. A partir de este momento, la devoción comenzó a expandirse por los pueblos cercanos a la Ciudad de México.⁴⁵

Además, se reacondicionó el lugar para recibir a los fieles que iban en peregrinaciones o a hacer novenas y visitas a la imagen.⁴⁶ Se formó una cofradía encabezada por los regidores de la Ciudad de México.⁴⁷ Asimismo, gracias al patronato, la imagen y el santuario empezaron a recibir donaciones y limosnas que mejoraban el aspecto del lugar para su culto, y cuyos nombres fueron anotados por Cisneros con el objetivo que seguir promoviendo la devoción.⁴⁸

De igual manera, la devoción escrita por Cisneros se complementa con las peregrinaciones como representación externa de una tradición, otro de los temas más estudiados por los investigadores contemporáneos. Al hablar de la historia de las peregrinaciones en Nueva España, una de las principales aportaciones al tema lo ha hecho la investigadora Judith Farré Vidal en su texto sobre fiestas novohispanas, publicado en 2013, en el cual la autora reflexiona sobre las peregrinaciones al santuario

45 Cisneros, *Historia del principio, origen, progresos y venidas a México y milagros de la santa imagen de Nuestra Señora de los Remedios extramuros de México [...]*, 1621 a, 43v.

46 Cisneros, *Historia del principio, origen, progresos y venidas a México y milagros de la santa imagen de Nuestra Señora de los Remedios extramuros de México [...]*, 1621 a, 75v-76v.

47 Cisneros, *Historia del principio, origen, progresos y venidas a México y milagros de la santa imagen de Nuestra Señora de los Remedios extramuros de México [...]*, 1621 a, 65r-70v.

48 Cisneros, *Historia del principio, origen, progresos y venidas a México y milagros de la santa imagen de Nuestra Señora de los Remedios extramuros de México [...]*, 1621 a, 65v-67r.

de los Remedios y considera que la obra de Cisneros es el principal referente para conocer su origen.⁴⁹

Fray Luis de Cisneros describió las procesiones llevadas a cabo en 1577, 1597 y 1616. En todas ellas, el motivo coincide con las consecuencias sanitarias y escasez de alimentos por falta de lluvias en el valle de México. La primera procesión corresponde al momento en que las epidemias afectaron principalmente a los naturales, mientras que la segunda se relaciona con el aumento del precio de los alimentos como el maíz y el trigo. La tercera procesión también fue por hambruna y falta de buen temporal. Estas secuelas repercutían, en primera instancia, a los más pobres de la sociedad novohispana, que el autor generaliza en indios y mestizos.⁵⁰

Las procesiones relatadas por Cisneros involucran a todos los grupos sociales, se mencionan fuegos artificiales, cantos y cirios encendidos, además de novenarios y sermones en la catedral durante todo el tiempo que la imagen se encontraba de visita en la capital del arzobispado. Los lugares, como parroquias o conventos, se llenaban de velas y cirios, así como de cantos de alabanzas y rezos mientras la imagen estaba de visita. De igual manera, la ciudad se adornaba con balcones embellecidos con tapetes y fuegos artificiales que acompañaban el paso de la procesión.⁵¹

Como Cisneros menciona en su texto, hubo más procesiones a la Ciudad de México protagonizadas por la devoción de los Remedios de la ermita de Tacuba, pero a él le interesan estas tres porque, además, estaban rela-

49 Judith Farré Vidal, *Espacio y tiempo de Fiesta en Nueva España (1665-1760)* (Madrid-Frankfurt-México: Iberoamericana-Vervuet-Bonilla Artiga Editores, 2013).

50 Cisneros, *Historia del principio, origen, progresos y venidas a México y milagros de la santa imagen de Nuestra Señora de los Remedios extramuros de México [...]*, 1621a, 80r-129v.

51 Cisneros, *Historia del principio, origen, progresos y venidas a México y milagros de la santa imagen de Nuestra Señora de los Remedios extramuros de México [...]*, 1621a, 80r-129v.

cionadas directamente con el patronazgo de la ciudad y su cabildo.

Para estudiar las procesiones novohispanas, es importante recordar lo que apuntaló Judith Farré y poner atención en los documentos que las describen, los lugares por donde pasa la imagen, es decir, la ruta, quién cargaba las andas de la imagen y en qué tramo, porque esto refleja la complejidad de la organización de la sociedad, no sólo para el momento de la fiesta, sino en la cotidianidad de la vida novohispana.⁵² La última parte de la obra está dedicada a relatar los milagros de la Virgen de los Remedios, los cuales refuerzan la tradición de su devoción. Estos milagros se pueden agrupar en cuatro temas. El primero –y considero que es el más importante para el autor– es la conquista de la Nueva España, en cuyo relato está enraizada la primera aparición de la imagen en la batalla de la Noche Triste y que es el eslabón que une al personaje que trajo una imagen de bulto de la Virgen de los Remedios, el soldado Juan Rodríguez de Villafuerte, con el indio don Juan, quien presencié la aparición. Cisneros no deja de enfatizar, cuantas veces puede, la presencia de la devoción de la imagen de los Remedios en tierras novohispanas desde la conquista y, con ello, el comienzo de la conversión de los naturales.⁵³

El segundo grupo de milagros va aunado al primero, se trata de la conversión de los indios al cristianismo y de todas las almas que se habían salvado gracias a ello. El tercero se centra en los beneficios que recibió el indio don Juan después de su conversión y con las apariciones de la Virgen. Un cuarto grupo son los milagros como reflejo de las necesidades cotidianas de los habitantes de la Nueva España, que se fueron conociendo y ayudaron a la difu-

52 Farré Vidal, *Espacio y tiempo de Fiesta en Nueva España (1665-1760)...*; Cf. Granados Salinas, "Mexico City's Symbolic Geography...".

53 Cisneros, *Historia del principio, origen, progresos y venidas a México y milagros de la santa imagen de Nuestra Señora de los Remedios extramuros de México [...]*, 1621a, 27r-28v.

sión de la devoción de la Virgen de los Remedios, como proteger a los viajeros durante sus travesías marítimas, la domesticación de caballos salvajes y las curaciones de enfermos y heridos por diversas razones.⁵⁴

Cisneros y Guimerán. Un modelo para contar las procesiones

Continuando con el estudio del impreso y, poniéndolo en diálogo con otros textos mercedarios para comprender su escritura, considero que Cisneros recurrió al texto del mercedario fray Felipe de Guimerán,⁵⁵ de quien además de tomar información sobre la historia de su orden, también tomó datos sobre las devociones marianas que había en España. Asimismo, pienso que lo usó como modelo narrativo para organizar la información sobre la devoción de los Remedios en Nueva España, como Guimerán lo había hecho para la devoción de la Virgen del Puche en Valencia.

La obra de Guimerán, titulada *Breve historia de la Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redepcion de Cautivos Christianos [...]*, fue publicada en Valencia en 1591. Su objetivo principal es contar las andanzas de su orden. Su texto se divide en tres partes, la primera tiene como eje central a la Virgen María para engranar los relatos históricos de la fundación de la orden y del convento de Barcelona, así como las proezas del rey Jaime I. Las diversas devociones marianas mencionadas en su texto son aquellas que están en los conventos mercedarios; a diferencia de otras

54 Cisneros, *Historia del principio, origen, progresos y venidas a México y milagros de la santa imagen de Nuestra Señora de los Remedios extramuros de México [...]*, 1621a, 137r-156r.

55 Fray Francisco de Guimerán, *Breve historia de la Orden de Nuestra Señora de la Merced, redempcion de cautivos christianos y de algunos santos y personas ilustres della [...]* (Valencia: Casa de los Herederos de Juan Navarro, 1591), https://bvpb.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=154458 [Consultado: 24 de abril de 2021].

crónicas o historias de la Merced, el texto de Guimerán disimula la cronología de las fundaciones de los conventos y a sus frailes fundadores, es decir, habla poco de fechas precisas de las fundaciones y los religiosos encargados de éstas.⁵⁶

La segunda parte está dedicada a la Virgen del Puche y a la procesión que hizo a la ciudad de Valencia en 1588, en donde agrega una serie de milagros relacionados con esta devoción de los que fueron testigos varias personas y que beneficiaron a diferentes miembros de la sociedad valenciana.⁵⁷ La tercera parte se centra en las personas ilustres de la orden, es decir, en algunos de los maestros generales que se habían destacado por promover algunas reformas en la Merced y que fueron sepultados en el convento del Puche.⁵⁸

La articulación del relato en esta obra tiene como aglutinante la profunda devoción a la Virgen María que profesaron las primeras comunidades mercedarias por la colaboración de la virgen con su fundador san Pedro Nolasco y con el rey Jaime I de Aragón, según la propia tradición histórica mercedaria. Considero que esta forma de contar un relato engranado por la devoción mariana fue lo que atrajo a fray Luis de Cisneros, no sólo para obtener datos de la obra de Guimerán, sino como modelo para contar su propia historia sobre una de las devociones marianas más importantes de la Nueva España a comienzos del siglo XVII.

Un ejemplo de la lectura y uso de la obra por parte de Cisneros lo encontramos en el tema de los pasos de La Merced en Indias en el siglo XVI. Cisneros tomó partes de lo que Guimerán narró sobre el convento de Guatemala y completó el relato con información desde la Nueva

56 Guimerán, *Breve historia de la Orden de Nuestra Señora de la Merced...*, 1-124.

57 Guimerán, *Breve historia de la Orden de Nuestra Señora de la Merced...*, 125-195.

58 Guimerán, *Breve historia de la Orden de Nuestra Señora de la Merced...*, 196-292.

España.⁵⁹ Además, el novohispano es el primer mercedario en incluir a fray Bartolomé de Olmedo en el episodio de la Conquista de la Nueva España y en la historia de la evangelización, junto con otros dos mercedarios que son reconocidos como los fundadores de los conventos en Guatemala: fray Juan Zambrana y fray Marcos Dardón, estos últimos nombres los tomó de la obra de Guimerán.⁶⁰

Ambos autores, Guimerán y Cisneros, hacen un breve repaso de las principales advocaciones marianas que había en España y en América en los conventos mercedarios. A diferencia del primero, Cisneros completa este relato con algunas devociones de otros conventos guatemaltecos, en pocas líneas incluye a la Virgen de la Merced del convento de la Ciudad de México.⁶¹ Esto es una prueba de que los textos no se escribían de manera aislada y que estaban en relación con otros. Considero que, en el caso de los escritos de los religiosos, las obras de otros correligionarios fueron importantes como fuentes y modelos de escritura, lo cual es una huella de la circulación de los libros entre los conventos de las órdenes religiosas.

Consideraciones finales

Para finalizar, quiero reiterar que la obra de Cisneros tiene la virtud de haber puesto por escrito la descripción del culto a la Virgen de los Remedios en la Ciudad de México, lo cual lo convierte en un testimonio de una tradición que deber seguir siendo estudiada. Ahora bien, el libro del mer-

59 Cisneros, *Historia del principio, origen, progresos y venidas a México y milagros de la santa imagen de Nuestra Señora de los Remedios extramuros de México [...]*, 1621a, 16r-18r.

60 Cisneros, *Historia del principio, origen, progresos y venidas a México y milagros de la santa imagen de Nuestra Señora de los Remedios extramuros de México [...]*, 1621a, 23r-23v.

61 Cisneros, *Historia del principio, origen, progresos y venidas a México y milagros de la santa imagen de Nuestra Señora de los Remedios extramuros de México [...]*, 1621a, 17v-18r.

cedario no fue editado nuevamente hasta finales del siglo xx, pero esto no impidió su circulación y conocimiento, incluso explica la pérdida y la actual escasez de ejemplares; lo cual hace que los conservados en el presente aumenten su valor patrimonial y bibliográfico.

Considero importante señalar que esta advocación mariana no tuvo presencia solamente en la capital del virreinato, sino que también fue importante en lugares como Cholula y Puebla, donde incluso se le conoce a esta advocación como “La conquistadora” por el relato asociado a este hecho histórico. Sin embargo, cada uno de estos otros lugares ameritan un estudio sobre cómo es contada la tradición de esta devoción y qué huellas impresas se conservan sobre estos otros santuarios.

De igual manera, la devoción a la Virgen de los Remedios no puede disociarse en México de la devoción a la Virgen de Guadalupe, y menos en el siglo xviii con los reacomodos de la sociedad novohispana y el reforzamiento de lo que se ha llamado en la actualidad “identidad criolla” o “criollismo” de esta centuria; sin embargo, éste es un derrotero de investigación que implica cuestionar los planteamientos sobre la identidad del mexicano o de los mexicanos que empezaron a surgir desde el siglo xix y cobraron auge con el nacionalismo del siglo xx, especialmente después de la Revolución.

Asimismo, para la historia de México, la imagen de la Virgen de los Remedios también está presente en los relatos de la guerra de Independencia a través de los testimonios documentales que se conservan sobre los enfrentamientos entre realistas e insurgentes. Además, considero que aún falta seguir indagando en la revisión de sermones que se predicaban en las procesiones, novenarios y fiestas locales donde había una imagen mariana que recibía culto y que, algunos de estos documentos, se conservan en repositorios estatales.

Esta devoción es una devoción viva, una tradición que envuelve a la sociedad de Naucalpan y demás devotos en los últimos días de agosto y los primeros de septiembre. El impacto de la obra de Cisneros no puede medirse en el número de ejemplares conservados o por el tiraje de la obra, sino en la dimensión cultural que sigue cobrando sentido en algunas partes de la sociedad mexicana después de 400 años de su publicación.

Fuentes de consulta

- Alberro, Solange. *El Águila y la Cruz. Orígenes religiosos de la conciencia criolla. México, siglos XVI-XVIII*. México: Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, 1999.
- Andrade, Vicente de P. *Ensayo bibliográfico mexicano del siglo XVII*. Segunda edición. México: Imprenta del Museo Nacional, 1889. <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080014000/1080014000.html> [Consulta: 12 de julio de 2021].
- Bloch, Marc. *Apología para la Historia o el oficio de historiador*. 2da ed. México: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Carreño, Alberto María. *Efemérides de la Real y Pontificia Universidad de México según sus libros de claustros*. 2 tomos. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades/Instituto de Historia, 1963. www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/efemerides_universidad/tomo01.html [Consulta: 23 de julio de 2021]
- Carrillo y Pérez, Ignacio. *Lo máximo en lo mínimo. La portentosa imagen de nuestra señora de los Remedios, conquistadora y patrona de la Imperial Ciudad de México*. México: Por Don Mariano de Zúñiga y Ontiveros, 1808. <http://cdigital.dgb.uanl.mx/>

- la/1020000207/1020000207.html [Consulta: 28 de abril de 2021].
- Chartier, Roger. *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*. Madrid: Alianza Editorial/ Alianza Universidad, 1994.
- Cisneros, Fray Luis de. *Historia del principio, origen, progresos y venidas a México y milagros de la santa imagen de Nuestra Señora de los Remedios extramuros de México [...]*. México: en la Imprenta del Bachiller Iuan Blanco de Alcaçar, junto a la Inquisición, 1621a. [Localización: Benson Latin American Collection, LAC-Z Rare Book GZ282.7C497].
- Cisneros, Fray Luis de. *Historia del principio, origen, progresos y venidas a México y milagros de la santa imagen de Nuestra Señora de los Remedios extramuros de México [...]*. México: en la Imprenta del Bachiller Iuan Blanco de Alcaçar, junto a la Inquisición, 1621b. http://access.bl.uk/item/viewer/ark:/81055/vd-c_100055054821.0x000001#?c=0&m=0&s=0&cv=6&xywh=-583%2C-126%2C4118%2C2488 [Consulta: 20 de abril de 2021].
- Cisneros, Fray Luis de. *Historia del principio, origen, progresos y venidas a México y milagros de la santa imagen de Nuestra Señora de los Remedios extramuros de México*. Editor Francisco Miranda. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, 1999.
- Darnton, Robert. "What is the History of Books?", *Daedalus*, 111, 3(1982): pp. 65-83. <https://www.jstor.org/stable/20024803> [Consulta: 2 de marzo de 2021].
- Fallena Montano, Rosa Denise. *La imagen de María: simbolización de conquista y fundación en los valles de Puebla-Tlaxcala: la conquistadora de Puebla, la virgen Asunción de Tlaxcala y nuestra señora de los Remedios de Cholula*. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Filosofía y Letras,

2013. <http://132.248.9.195/ptd2014/febrero/0708031/Index.html> [Consultada: 19 de enero de 2018].
- Farré Vidal, Judith. *Espacio y tiempo de Fiesta en Nueva España (1665-1760)*. Madrid-Frankfurt-México: Iberoamericana/ Vervuet/ Bonilla Artigas Editores, 2013.
- Febvre, Lucien y Henri-Jean Martin. *La aparición del Libro*. México: Fondo de Cultura Económica, 2014.
- Florencia, Francisco de. *La estrella de el Norte de México, aparecida al rayar el día de la luz evangélica en este Nuevo-Mundo, en la cumbre de el cerro de Tepeyacac[¿?] orilla del mar de Tezcucano [...]*. México: Por doña Mariana de Benavides, viuda de Juan de Ribera en el Empedradillo, 1688. https://catalogo.iib.unam.mx/F/YFYURSAAH79IDNQ6DSNTPDUIE7KIN383RHLMNREEHVKYXUQJM-05934?func=full-set-set&set_number=005088&set_entry=000024&format=999 [Consulta: 28 de abril de 2021].
- Florencia, Francisco de. *La milagrosa invención de un thesoro escondido en un campo que halló un venturoso cazique y escondió en su casa para gozarlo a sus solas: patente ya en el Santuario de los Remedios en su admirable imagen de nuestra Señora; señalada en milagros [...]*. Sevilla: Imprenta de las Siete Revueltas. Edición digital disponible en el catálogo Nautilo de la Biblioteca Nacional de México, 1745. [Consultado: 8 de mayo de 2022].
- Florencia, Francisco de (1755). *Zodiaco mariano, en que el sol de justicia Christo con la salud de las alas, visita como signos y casas propias [...]*. México: Nueva Imprenta del Real y más Antiguo Colegio de San Ildefonso, 1755. <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080014939/1080014939.PDF> [Consulta: 28 de abril de 2021].
- Garí y Siumell, Fray José Antonio. *Biblioteca mercedaria, o sea escritores de la Celeste, Real y Militar Orden de la Merced, Redención de Cautivos, con indicación*

- de sus obras, tanto impresas como manuscritas [...]*. Barcelona: Imprenta de los Herederos de la Viuda Pla, Calle de la Princesa, 1875. <https://archive.org/details/bibliotecamerced00garuoft> [Consultado: 3 de julio de 2021].
- Ginzburg, Carlo. *El hilo y las huellas. Lo verdadero, lo falso, lo ficticio*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2010.
- Ginzburg, Carlo. *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*. Barcelona: Ediciones Península, 2017.
- González y González, Luis. *El oficio de historiar*. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, 1988.
- Granados Salinas, Rosario Inés. *Fervent Fath. Devotion, Aesthetics, and Society in yhe Cult of Our Lady of Remedios (Mexico, 1520-1811)*. Tesis doctoral. Harvad University, 2012a. <https://www.proquest.com/pqdtglobal/docview/1027936445/2552EC3F1FE-C4A60PQ/3?acaccount=14598> [Consultada: 1 de mayo de 2021].
- Granados Salinas, Rosario Inés. "Mexico City's Symbolic Geography: The Processions of Our Lady of Remedios", *Journal of Latin American Geography*, 11(2012b): 145-173. <https://doi.org/10.1353/lag.2012.0027>. [Consultado: 19 de enero de 2018].
- Grijalva, Fray Juan de. *Crónica de la Orden de N.P.S. Agustín en las provincias de la Nueva España: en cuatro edades desde el año de 1533 hasta el de 1592*. México: Convento de San Agustín e imprenta de Ioan Ruyz, 1624. https://bvpb.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=11140586 [Consulta: 28 de abril de 2021].
- Guimerán, Fray Francisco de. *Breve historia de la Orden de Nuestra Señora de la Merced, redempcion de cautivos christianos y de algunos santos y personas ilustres della [...]*. Valencia: Casa de los Herederos de Juan Navarro, 1591. https://bvpb.mcu.es/es/catalogo_

- imagenes/grupo.do?path=154458 [Consultado: 24 de abril de 2021].
- Herrejón Peredo, Carlos. "Tradición. Esbozo de algunos conceptos", *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 59, 15 (verano, 1994): 135-149. <https://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/059/CarlosHerrejonPeredo.pdf> [Consultado: 17 de febrero de 2018].
- Hobsbawm, Eric. "Introducción: la invención de la tradición". En *La invención de la tradición*, editores Eric Hobsbawm y Terence Ranger, 7-21. Barcelona: Editorial Crítica, 2002.
- Huizinga, Johan. *El concepto de la historia y otros ensayos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1994.
- Medina, José Toribio. *Historia de la imprenta en los antiguos dominios españoles de América y Oceanía*. Tomo II. Santiago de Chile: Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, 1958. <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historia-de-la-imprenta-en-los-antiguos-dominios-espanoles-de-america-y-oceania-tomo-ii--0/html/> [Consulta: 28 de abril de 2021].
- Miranda Godínez, Francisco. (2001). *Dos cultos fundantes: los Remedios y Guadalupe (1521-1649)*. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, 2001.
- Moro, Raffaele (2017). "Los santuarios novohispanos y las imágenes "peregrinas" entre historia e imaginario", *Historia Mexicana*, 66, 4(2018): 1759-1818. <https://doi.org/10.24201/HM.V66I4.3419> [Consultado: 19 de enero de 2018].
- Pareja, Fray Francisco de. *Crónica de la Provincia de la Visitación de Nuestra Señora de la Merced Redención de Cautivos de la Nueva España*. México: Imprenta de J. R. Barbedillo y C^a, Montealegre, # 15, 1882. http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080016527_C/1080016527_T1/1080016527_MA.PDF [Consulta: 23 de julio de 2021].

- Pareja, Fray Francisco de. *Crónica de la Provincia de la Visitación de Nuestra Señora de la Merced, Redención de Cautivos de la Nueva España*. Tomo Segundo. México: Imprenta de J. R. Barbedillo y C^a, Montealegre, # 15, 1883. http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080016527_C/1080016528_T2/1080016528_MA.PDFml [Consulta: 23 de julio de 2021].
- Placer López, Fray Gumersindo. *Bibliografía mercedaria*. 2 tomos. Madrid: Publicaciones del Monasterio de Poyo/ Revista Estudios de la Orden de la Merced, 1968. <http://www.odemih.com/it/pagine/mpresos-moder-nos-1831/> [Consultado: 19 de mayo de 2016].
- Rubial García, Antonio. *El paraíso de los elegidos. Una lectura de la historia cultural de Nueva España (1521-1804)*. México: Fondo de Cultura Económica/ Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, 2010.

